



# Anti Carta a Nicanor Parra

ABDÓN UBIDIA

25

En esta hora grave y todas lo son  
No obtendrán de mí ni un sí ni un no  
Sino todo lo contrario  
Ay Nicanor, Nicanor  
arcángel de alas quebradizas  
padre de nadie  
hijo de la calle  
Por fin debo confesarte que tuviste la razón  
Me cuesta reconocerlo te digo  
Porque nos gustaba leerte te digo  
Pero no entenderte  
Hablo por los míos  
Los de entonces  
Los Tzántzicos nos llamábamos  
Pomposamente  
En estas tierras del diablo

En otros lugares del mundo teníamos otros  
nombres  
Pero éramos los mismos  
Gente de los sesenta  
“Cambiar la vida, cambiar la sociedad”  
Repetíamos  
Y éramos Sartreanos  
Quiero decir: elegíamos  
Era imposible no elegir  
“Cuando no eliges, ya estás eligiendo”  
Sentenciaba Sartre  
Y tenía razón  
O un sí. O un no  
Estentóreo claro  
Aunque dudáramos  
El sí o el no  
Vendría inevitable  
Pero vos no, Nicanor  
Reivindicabas tu derecho a no elegir  
Y en esos casos preferías lo tuyo  
Tus boutades. Tus salidas de tono:  
“La izquierda y la derecha unidas,  
Jamás serán vencidas”  
Fuiste el primero que lo dijo  
Y escribió  
Fue un grafitti tuyo  
Apenas ahora entiendo el mensaje  
No en vano eras matemático, Nicanor:  
El eje horizontal ya no decía mucho  
Había que ponerlo de pie  
Hacerlo vertical  
No izquierda- derecha  
Sino: arriba/abajo.  
Sobre todo, ahora con lo del 1%  
Vos sabes:  
El 1% dueño de la liquidez del restante 99%  
De la gente  
Y esa relación vertical del perverso mundo

Aparecía en todo lado  
En la lengua, en la poesía:  
La poesía de la élite sagrada arriba  
La poesía cotidiana de los días abajo  
Oh Nicanor inventor  
de los antipoemas, digo  
O sea, de los poemas  
Que bajaron del cielo a la tierra  
A morder el polvo de los caminos  
De los poemas que bajaron del Olimpo  
Y se mezclaron con las cosas  
más terrenales de este mundo  
Con las palabras sin lustre  
Con las palabras de la gente  
Cualquiera de cualquier parte  
Y sus bromas de mal gusto hay que decir  
Oh, viejo zorro Nicanor  
Viejo poeta amargado y feliz  
Bailarín de funerales  
Socarrón y jodido  
Deshilachado  
Viejo como un árbol viejo  
Vigilante como un cocodrilo del pantano  
Con los ojos limpios de lodo  
Y sin lágrimas  
Vengo a decirte gracias  
Nicanor  
Por permitirme decir cualquier cosa  
Poco elevada  
Con la única condición de que sea honesta  
Gracias  
Por dejarme escribir esta anticarta  
Este antipoema seguramente torpe  
Imposible sin tu voz dañada por la tiza  
Del pizarrón y de los días impunes  
Tu voz descascarada  
Tu voz de maestro de escuela  
Que nos dejó de contrabando

Versos sublimes y tremolantes  
Los que dedicaste a tu padre recuerdo:  
Tu padre “Triste como un jardinero/  
Y puro como un relámpago”  
O los de esa María  
“Que murió con tu nombre en sus pupilas”  
O cuando dijiste:  
“Fui lo que fui: una mezcla  
de vinagre y aceite de comer/  
Un embutido de ángel y de bestia”  
Gracias, mil gracias  
Viejo Nicanor  
Por permitirme sintonizar tu onda  
Por permitirme asumir en esta noche  
Tu espíritu burlón y descreído  
Jodedor, provocador  
Un poco quejumbroso  
Es cierto  
Pero siempre  
Cortés y hasta educado  
Para decirte que me siento  
Justo en esta noche de oropeles  
Y luces  
Tan oficial y falsa de algún modo  
Que me siento muy solo  
Y desolado  
Sin nada en que creer  
Y sin mañana  
Sospechando de los unos y de los otros  
De los del sí y de los del no  
De los que me invitan y desinvitan  
De todos digo  
Justo en esta hora en que se acaba el mundo y ya  
lo vemos  
Con tsunamis y pavores climáticos  
Y sabes a lo que me refiero ECO-POETA  
Cuando los culpables y grandes beneficiarios  
Del desastre universal

Los ricos muy ricos, digo  
Que viven en sus burbujas de vidrio dorado  
Ya se han tomado este mundo  
Y sus escombros  
Para abreviar  
Me refiero a Trump y entre otros  
A Piñera y mil disculpas, señor embajador  
Por la sincera e inoportuna mención  
Tan salida de tono  
Pero de eso se trata (y vuelvo a Parra)  
Se trata pues  
De salirse de tono  
De cazar exabruptos  
De romper los discursos  
Con lo que está al lado nuestro y no lo vemos  
O lo vemos y no lo decimos  
Porque no encaja  
Porque huele a broma y a mal gusto  
Huele a: de qué habla este señor  
Ay Nicanor Parra, Nicanor Parra  
Viejo poeta desgredado y solo  
Viejo andador de alcantarillas  
Viejo descubridor de lo que no encaja  
Patriarca abofeteado y risueño  
Gracias. Gracias mil  
Por dejarme decir lo que ya he dicho  
Y si alguno me ha entendido  
Qué bueno  
De todos modos y para terminar  
Déjame repetir esos últimos versos de Brecht  
Que debiste conocer:  
“No me gusta el lugar de donde vengo  
“no me gusta el lugar a donde voy  
“¿Por qué miro el cambio de rueda  
“con tanto estremecimiento?”